

Regresa emecista ante decisión de Corte que avalaba a Luis Orozco como interino

Retoma Samuel Gobierno; abandona la candidatura

Reclama PRIAN
Gubernatura;
García resume
titularidad

REFORMA / STAFF
MONTERREY.- Luego de que cerca de la medianoche la Suprema Corte de Justicia determinara que Luis Enrique Orozco asumiera como Gobernador Interino, Samuel García desistió de la licencia por 6 meses que solicitó para buscar la candidatura presidencial de Movimiento Ciudadano (MC) y reasumió la gubernatura para la que fue electo en 2021.

La lucha por la gubernatura se agudizó en la madrugada de este sábado, pues Orozco no admitía el retorno de García y reivindicaba, sobre la una y media de la madrugada, su cargo como Gobernador interino. El emecista aguardaba desde el despacho de gobernador al que había retornado mientras que Orozco ofrecía una improvisada conferencia de prensa en el patio del Palacio de Gobierno.

En un acuerdo que dio a conocer en la madrugada, Samuel García dijo darse por enterado de la admisión de controversias constitucionales en la Corte y por ello decidía regresar al cargo. Eso significa que de facto renuncia a la candidatura presidencial

pues no puede postularse si no se separa del cargo público 6 meses antes de la realización de la elección federal de 2024.

“El día de hoy, el suscrito y por las razones mencionadas reasume sus funciones como Gobernador constitucional del Estado de Nuevo León”, estableció el acuerdo.

Orozco había sido electo como Gobernador interino en una conflictiva sesión del Congreso local con mayoría del PRI y del PAN el pasado 29 de noviembre pero su nombramiento fue desconocido por García quien reclamó que la sesión se realizara con policías armados dentro del recinto.

En la sesión, decenas de simpatizantes de García irrumpieron en el Congreso y dieron portazo para tratar de impedir la designación de Orozco.

El interino debería asumir el cargo al primer minuto de este sábado 2. Durante todo el viernes surgieron distintos recursos jurídicos de una y otra parte para tratar de bloquear la asunción de Orozco como la licencia de Samuel.

El emecista exhibió una suspensión definitiva decretada por un juez laboral que impedía a Orozco tomar posesión como interino y permitiría que Javier Navarro, funcionario propuesto por García, quedará como Encargado del Despacho.

Sin embargo todo dio un vuelco cuando la Corte emitió un comunicado sobre las 23:30 horas donde otorgaba una suspensión provisional a Orozco Suárez, y en aras de proteger la constitucionalidad del poder político de Nuevo León ordenaba que asumiera el cargo de interino. Esta medida tenía como propósito asegurar la gobernabilidad en el Estado.



La suspensión fue otorgada el 1 de diciembre de 2023, a solicitud del Congreso Local de Nuevo León, que presentó una ampliación de demanda ante la SCJN.

Orozco llegó al Palacio de Gobierno e ingresó a las 0:13 horas.

Posterior a ser recibido en Palacio de Gobierno, Orozco emitió un mensaje a los medios de comunicación en el que reiteró que ofreció al Gobierno del Estado recibir la Administración con orden.

Pero cerca de las 00:50 horas arribó al recinto el Gobernador Samuel García y notificó públicamente que reasumía el cargo y desistía de la licencia.

Mientras el interino hablaba a medios, fue informado por Navarro de que García retornaba a la gubernatura y lo invitaba a dialogar. Orozco prefirió retirarse insistiendo en que él ostentaba la titularidad del gobierno estatal.

**Samuel García,
1:15 hrs**

“El día de hoy, el suscrito y por las razones mencionadas reasume sus funciones como Gobernador constitucional del Estado de Nuevo León”





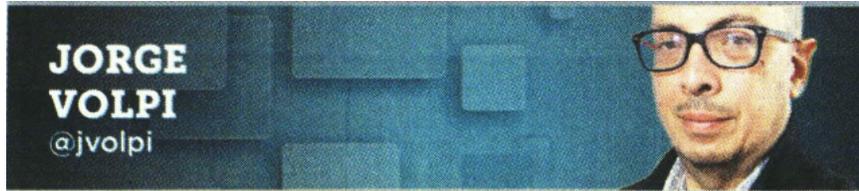
Vella de la Cruz



Miguel Ramirez

■ Samuel García retornó a Palacio para reasumir la gubernatura sobre la madrugada mientras Luis Orozco daba conferencia.





Tras unas cuantas semanas, de la mujer progresista que abanderaba el descontento general contra AMLO no queda hoy casi nada.

Xóchitl vs. Xóchitl

En la primera entrevista que concedió a un medio internacional, el 2 de septiembre, Xóchitl Gálvez le dijo a *El País* que había obtenido la candidatura del frente opositor gracias a su *personalidad propia*, a ser *disruptiva* y a considerarse una *outsider*. Hacía poco que se había decidido a lanzarse a la carrera por la Presidencia y su carácter irreverente, su ingeniosa manera de responder a los constantes ataques de López Obrador y su historia de vida le concedían una bocanada de aire fresco a una oposición que en ese momento se hallaba contra las cuerdas, desprovista de otro programa que criticar al Presidente y sin ninguna figura popular capaz de enfrentarse a Morena.

Su repentino éxito en las encuestas se vio empañado por la decisión cupular de los partidos de la Alianza de impedir su duelo con Beatriz Paredes –un primer signo ominoso de lo que habría de ocurrir después–, pero la satisfacción general por contar con una mujer como ella, surgida de uno de los estados más pobres del país, con una trayectoria de superación y esfuerzo innegables, y no manchada por su militancia en ninguno de los partidos tradicionales, provocó

que esta falla de origen pasara a segundo plano.

A pregunta expresa de la periodista Carmen Morán sobre su posición ideológica, Gálvez no dudó en definirse como de “centro, centro izquierda”: su trayectoria como legisladora independiente, su reconocimiento de la desigualdad, su oposición a la criminalización del aborto y su vocación hacia los más desfavorecidos hacían pensar que era cierto. “No me gustaría que me encasillaran, que me encajonaran”, añadió, y sus palabras volvieron a despertar las esperanzas de que México iba a contar con dos mujeres progresistas como principales candidatas a la Presidencia.

Apenas tres meses después, la Xóchitl Gálvez que se ha convertido en precandidata única de la ahora llamada Coalición Fuerza y Corazón por México se parece muy poco a *aquella* Xóchitl Gálvez. Bastaron estas semanas para que el PAN, más que el PRI –a cuyo presidente ella desdeñó, con razón, en uno de sus *lapsus*– o el PRD, se encargasen de encasillarla y encajonarla por completo: de la mujer progresista que abanderaba el descontento general contra

López Obrador no queda hoy casi nada.

En primer lugar, decidió desmarcarse de sus posiciones a favor del derecho a decidir de las mujeres con el pretexto de no ofender a quienes la apoyan y piensan lo contrario; luego, celebró el triunfo del ultraderechista Javier Milei en Argentina, a quien Felipe Calderón había apoyado de manera explícita; y, en fin, acabó rodeada por el equipo del expresidente, cuya estrategia de seguridad –es decir: la guerra contra el narco y el inicio de la militarización del país– se atrevió a encomiar. La *outsider* ha desaparecido por completo, devorada por los sectores más conservadores y reaccionarios del PAN: de su *per-*



sonalidad propia solo quedan, después de esta maniobra, sus desplantes de agudeza o su florido vocabulario. Muy poco como para lograr que la mayor parte del país termine por apoyarla.

Devorada por el aparato partidista, Xóchitl Gálvez ha perdido de vista que el apabullante triunfo de López Obrador en 2018 se debió al repudio generalizado por lo que representaban el PAN de Calderón y el PRI de Peña Nieto: de un lado, la abrumadora violencia desatada por la arrogancia del primero y, del otro, la inaudita corrupción originada en la venalidad del segundo. La única posibilidad que tenía de obtener una victoria sobre Claudia Sheinbaum consistía en apartarse lo más posible de estos partidos, de formar un nuevo equipo de jóvenes tan disruptivos como ella afirmaba ser, de preservar a toda costa su independencia y su agenda progresista y de oponerse, con un programa imaginativo y novedoso, tanto a la peor herencia del PAN y del PRI como al populismo de derechas de López Obrador.

Por desgracia para México, en la confrontación entre la Xóchitl de septiembre y la de diciembre, parece haber ganado la segunda: aquella que no logró que los partidos que la apoyan la “dejaran ser”.





Si Morena logra controlar el Poder Judicial y gana la mayoría absoluta en las Cámaras, se restablecerá el régimen autoritario.

El riesgo autoritario

Es claro que el Presidente se ha propuesto debilitar al Poder Judicial federal y a la Suprema Corte. En primer término, como lo ha dicho una y otra vez, AMLO está por presentar una reforma constitucional para que los ministros y demás jueces federales sean electos a través del voto ciudadano. Más allá de si se aprueba o no el Plan C, lo cierto es que la sola confrontación permanente con la Corte y el Poder Judicial va a ir debilitando gradualmente a los jueces. Además, AMLO es el primer Presidente que abiertamente dice que quiere que a la Suprema Corte lleguen jueces que siempre le den la razón jurídica (aunque no la tenga). Esa quizá sea la aspiración de cualquier Presidente, pero lo que llama la atención es que AMLO la haga explícita, para que todos lo sepamos, incluida la futura ministra.

Esta semana, además, agregó algo más a su reforma judicial: la creación de tribunales especiales para juzgar a los jueces, es decir, el Presidente quiere que existan nuevos instrumentos de disciplina y castigo hacia los impartidores de justicia. Está claro que lo que se ha propuesto el Presidente es debilitar la autonomía del Poder Judicial federal y con ello diluir la posibilidad de que existan los contrapesos propios de una democracia constitucional. Esta es una película conocida, basta con revisar la historia judicial del siglo pasado.

Estoy convencida que el Presidente y posiblemente también Claudia Sheinbaum creen que el Poder Judicial y, en particular, la SCJN, son un obstáculo para la 4T. Para Morena las “formalidades” del derecho estorban. Lo relevan-

te es la política y los resultados de las urnas. Los jueces no deberían interferir.

Uno de los elementos clave de nuestro régimen de partido hegemónico fue justamente el tipo de control político que tenía el Ejecutivo sobre el Poder Judicial. Si bien es cierto que nuestra Constitución siempre ha contemplado el juicio de amparo como un instrumento para que todas las personas puedan hacer valer jurisdiccionalmente la Constitución frente a las leyes y actos de autoridad que estiman violan sus derechos fundamentales, durante el régimen autoritario todos sabíamos que la verdadera “ventanilla” para resolver los conflictos relevantes con la autoridad estaba en el Ejecutivo, no en los tribunales. Los límites al ejercicio del poder en un régimen autoritario son centralmente políticos y no jurídicos. Lo que se propone hacer AMLO con el Poder Judicial federal nos mueve en esa dirección.

Una segunda característica de nuestro régimen autoritario fue que el Presidente y su partido tenían por lo menos la mayoría absoluta en las dos Cámaras, lo que les permitía aprobar cualquier ley. Los diputados y senadores del viejo PRI eran fieles y disciplinados con el Ejecutivo en turno. De esta manera, aunque nuestra Constitución establecía un sistema de división de poderes y de frenos y contrapesos, en la práctica lo que sucedía era otra cosa: el Ejecutivo construía los acuerdos y jalaba los hilos del poder para que los otros dos poderes avalaran y ejecutaran sus determinaciones, por lo

menos las más importantes.

En el contexto político en el que estamos insertos cabe preguntarnos: ¿estamos ante un posible retroceso autoritario y un cambio de régimen político? El proceso electoral apenas comienza. Es posible, sin duda, que Xóchitl crezca y que Morena no logre la mayoría absoluta en las dos Cámaras. Esperemos que ello suceda. Sin embargo, también es posible que Morena gane de nuevo la Presidencia y que, junto con sus aliados, logre preservar la mayoría absoluta en ambas Cámaras. En este segundo escenario, diluir la autonomía del Poder Judicial es particularmente delicado. Si Morena se va haciendo gradualmente del control político del Poder Judicial y, además, preserva la posibilidad de aprobar leyes sin necesidad de acuerdos con la oposición, estaremos ante un restablecimiento gradual de un régimen autoritario. Ello hace eco con nuestra historia y nuestra cultura política. ¡Cuánto nos estamos jugando en esta elección!



RICARDO HOMS

No es por Xóchitl ...ni es por Claudia

No deben ser ni Xóchitl ni Claudia el eje de la decisión del electorado en el 2024, sino lo que cada una de ellas representa y cómo impactará su proyecto político en el futuro de México.

Está muy claro el significado de lo que representa Claudia —porque ella lo ha dicho abiertamente—, y el Presidente lo reitera continuamente.

Claudia Sheinbaum no tiene más oferta política —hasta ahora—, mas que vender al electorado la continuidad del proyecto de transformación del Presidente. Por ello este gobierno no se cansa de decir que todo va excelentemente bien, ignorando los datos reales respecto de las desapariciones de personas, así como del incremento de la violencia y de la inseguridad en carreteras, sólo por citar unos de los graves riesgos que hoy vivimos los mexicanos.

En contraste, Xóchitl representa la garantía de una alternancia partidista totalmente democrática en el 2030, si la sociedad mexicana desease en esa elección probar otra alternativa política o proyecto de nación.

Por esto se vuelve indispensable convencer al electorado de que le gusten o no los modales de Xóchitl, el voto debe estar orientado a defender la democracia. No es necesario amar a Xóchitl para convencerse de la necesidad de votar por ella.

Es sabido que López Obrador no está dispuesto a correr el riesgo de que su proyecto de transformación no continúe en los próximos sexenios.

¿Este gobierno realizará en el 2024 una elección de estado al estilo del viejo PRI?

El proyecto transexenal del Presidente incluye hacer ganar a su candidata y apoderarse de la mayoría calificada en el Congreso para así modificar la Constitución y blindar su proyecto personal, para impedir la alternancia partidista.

Con un Poder Judicial controlado sus delfines se eternizarán en el gobierno.

Debemos reconocer la falta de perspicacia de este sector de la sociedad mexicana que —siendo opositora de la 4T— no se cansa de decir que la campaña de Xóchitl se está desinflando, sin percibir que simplemente se está enganchando con la “campaña sucia” que sale del equipo de estrategia de Morena. De tanto hablar de las deficiencias de la campaña de ella, se empieza a generar un ánimo derrotista y una percepción pública de “fracaso”

—lo cual hoy es injusto aceptar—, pues la contienda oficial aún ni empieza.

Por ello, las elecciones del 2024 deberán estar motivadas por convicciones democráticas y no por decisiones emocionales sustentadas en la empatía entre candidato y electorado.

La opción que tendrá Xóchitl para ganar esta contienda electoral —que este gobierno intentará manipular teniendo como instrumento los programas sociales— será a través de conectar con los arrepentidos que votaron por López Obrador para castigar al gobierno de Peña Nieto por su corrupción y hoy se sienten traicionados porque el cambio prometido no ha llegado. También ganar la confianza de los sectores lastimados por la indiferencia de este gobierno frente a la creciente violencia, así como por su falta de solidaridad frente a los desastres naturales, por citar sólo dos factores.

Además, será imprescindible motivar a los jóvenes a salir a votar.

Quienes vemos los peligros en el futuro, debemos convencer a la clase media —y principalmente a las mujeres de este sector— de que los modales de Xóchitl son circunstanciales pero la trascendencia de nuestro voto marcará el futuro de nuestro país. No se trata de una simple sustitución de presidente y de partido, sino de una decisión radical, que ni Claudia Sheinbaum ni el presidente López Obrador esconden... pretenden que la Cuarta Transformación retenga el poder absoluto indefinidamente, lo cual logrará si le dejamos cambiar la Constitución para cerrar los caminos a la alternancia y entonces perderemos todos los avances democráticos que paso a paso habíamos ido construyendo en estos últimos 30 años.

Tenemos hoy un país imperfecto e injusto —es cierto—, pero perfectible si conservamos el modelo de libertades que hasta hoy tenemos.

El reto es claro: en las elecciones del 2024 definiremos el modelo de país que heredaremos a las próximas generaciones.

¿A usted qué le parece? ●

Presidente de la Academia Mexicana
de la Comunicación. @homsricardo



Cárdenas: “hace falta plan contra el crimen”

JOSÉ ANTONIO BELMONT
GUADALAJARA

Al señalar a la inseguridad como uno de los principales problemas que enfrenta el país, Cuauhtémoc Cárdenas, tres veces candidato a la Presidencia de la República, aseguró que al gobierno federal le hace falta un plan para enfrentar el crimen organizado.

“Nos hace falta un plan, un plan quiere decir objetivos, tiempos de ejecución, tiempos de realización, recursos por asignar y rendición de cuentas.

“El Estado como de la sociedad de modo permanente de actividades positivas, se desplace a quienes están fomentando la delincuencia y pretendiendo imponer la delincuencia en nuestras instituciones”, planteó.

Al presentar su libro *Por una democracia progresista*, el ingeniero Cárdenas agregó que a la fecha hace falta, “mayor y mejor” labor de inteligencia, por lo que propuso reunirse para pensar, sobre todo con aquellos que estudian el fenómeno de la inseguridad y la violencia, “cuáles pudieran ser las mejores formas de resolver el problema”.

El primer jefe de Gobierno del entonces Distrito Federal también rechazó que las fuerzas armadas sean las encargadas de las labores de seguridad pública, por lo que, dijo, debería tener una cabeza “verdadera” civil.

“Si lo que está funcionando (sic) no camina, pues se me ocurre, pensar en organizar un cuerpo debidamente entrena-

do, capacitado, dotado de medios de comunicación, de armamentos, que tuviera la capacidad para enfrentar a una delincuencia cada vez mejor armada”. subrayó. ■



Recorre Ocotlán y Tonalá

Sheinbaum promete seguir legado de AMLO

"SE CUMPLEN cinco años del mejor Presidente", dice la candidata de Sigamos Haciendo Historia; celebra aumento al salario mínimo e inauguración del aeropuerto de Tulum

Por Yulia Bonilla

yulia.bonilla@razon.com.mx

Al cumplirse ayer cinco años de que el Presidente Andrés Manuel López Obrador asumiera el máximo cargo en el país, la precandidata presidencial de la coalición Sigamos Haciendo Historia, Claudia Sheinbaum Pardo, aseguró que se continuará con el legado obradorista.

Al cierre de la segunda semana de precampaña, recorrió los municipios de Ocotlán y Tonalá, en Jalisco, junto a la precandidata de la misma alianza para la gubernatura, Claudia Delgadillo, con quien se comprometió a trabajar por la seguridad del estado.

En ambas reuniones que sostuvo con simpatizantes del movimiento de la Cuarta Transformación celebró el quinto aniversario de la administración en turno, a la cual destacó por los programas sociales y proyectos de infraestructura que se han emprendido.

"Hoy se cumplen cinco años del mejor Gobierno que ha habido, quizá, en toda la historia de México, hoy se cumplen cinco años del mejor Presidente, de Andrés Manuel López Obrador", destacó en Tonalá.

Opinó que el país vive uno de sus mejores momentos con la implementación del modelo que el titular del Poder Ejecutivo nombró "Humanismo mexicano", que ha hecho que más regiones de México tengan mejores oportunidades.

No obstante, admitió que esto no se ha logrado en muchos otros lugares a los que la Cuarta Transformación (4T) no ha podido consolidarse, como lo es el estado de Jalisco, al cual calificó como una "víctima de grandes engaños por parte de gobiernos que nunca han cumplido sus promesas".

Por ello afirmó que una vez que la entidad se convierta en otra que se acompañe de la 4T, habrá un "giro de 180 grados".

Aseveró que el objetivo es trabajar porque la seguridad sea una garantía, así

como por educación pública de calidad y que se cuente con un sistema de salud para toda la población.

También refirió que hace falta trabajar en la recuperación de los recursos naturales que hacen al país una nación diversa, como lo son el Lago de Chapala o el Río Santiago. "Ellos decían que, si no le ponemos precio a la naturaleza, entonces no valía, le llamaban: 'Vamos a internalizar las externalidades'. No, nosotros queremos cuidar la naturaleza, hay que dedicar

le recursos, esa es la gran diferencia. Vamos a sacar adelante a Jalisco, y vamos a seguir con el legado, con el ejemplo, con amor al pueblo, con honestidad, con resultados, vamos a seguir construyendo el mejor México posible", dijo.

En Tonalá también dedicó un mensaje al aniversario del Gobierno, en el que destacó la inauguración del Aeropuerto Felipe Carrillo, así como el aumento del 20 por ciento al salario mínimo que se anunció ayer.

"Antes se gobernaba con un modelo que miraba a los de arriba y no miraba al pueblo raso, hoy se gobierna con un proyecto que mira por el bien de todos, primero los pobres, que mira por los que menos tienen y cuando eso ocurre hay prosperidad para todos, disminuye la pobreza, disminuye la desigualdad, cambió México hace cinco años", dijo.

Agregó: "Viene una nueva era para Jalisco, una era de bienestar, de prosperidad, de construcción conjunta entre dos mujeres que vamos a desarrollar el mejor camino para este maravilloso estado".

CLAUDIA Delgadillo, diputada con licencia por el Partido Verde, es la precandidata a gobernadora de Jalisco por la alianza Sigamos Haciendo Historia, que encabeza Morena.

Eldato



8.3
Millones
de habitantes
tiene Jalisco

CLAUDIA
Sheinbaum, acom-
pañada de Claudia
Delgadillo, ayer.

